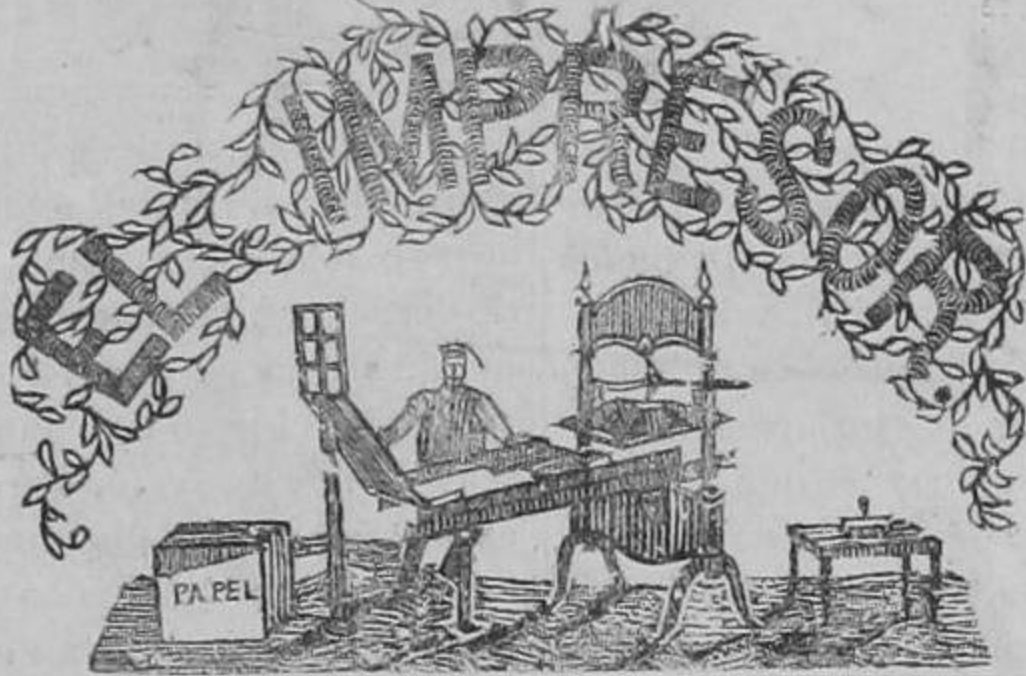


Este periódico saldrá
a luz el domingo de
cada semana.



El precio de suscri-
ciones de cuatro rea-
les adelantados por
trimestre.

TRIMESTRE I.

San José de Costa Rica, noviembre 29 de 1863.

NUMERO 6.

CONTESTACION.

De la discusion razonada y libre, no hay duda, nace la verdad. No nos enfadamos por que otros mas ilustrados que nosotros nos repliquen en todo aquello que crean nos desviamos del sendero de la verdad. Por eso no desdeñamos la polémica; la polémica ilustrada, y al contrario la aceptamos, siempre que esta tenga por objeto dilucidar y rebatir con decoro nuestras ideas, sin que el insulto desdore la dignidad del hombre y manche las paginas de nuestra pequeña publicacion; sin que odiosos epítetos ultragen la moral y siembren la hiel del odio en nuestros jóvenes corazones. No olvidemos que nuestro periódico no debemos convertirlo en palenque de estériles cuestiones personales, discutiendo con calma y moderacion, respetando la verdad como al individuo, oyendo la voz de la razon, combatiendo solo las ideas, he ahí como conseguimos llenar nuestro objeto de adelantar en nuestros estudios.

Decimos todo esto, porque con placer hemos visto unas observaciones que otro se ha servido hacer á nuestro artículo "Camino al Atlántico" en el n.º 5 de este periódico, de las cuales nos vamos á ocupar en este, con fin de desvanecer el error de nuestro observador al interpretar algunos conceptos de aquel, cuyas observaciones no dudamos sean de buena fé y no con la intencion de dañarnos; y así lo vamos á pesar que se nos tilda de *evange-*
os, pues en cambio se nos hacen pregunbre los conceptos referidos.

Lo que alarmó á nuestro observador, segun él mismo nos manifiesta, fueron las aserciones siguientes: "que una vez realizado (el proyecto del camino) nos regalara sus ventajosos é incalculables beneficios que trae consigo: que cambiará la faz de la Nacion, trayendonos civilizacion" etc.; la otra, "esperamos medidas que nos saquen de esta postracion moral y material en que nos hallamos"; *comprendi*, agrega él, *que el autor nos supone como un pueblo por conquistar, bárbaro y degenerado, cuya civilizacion depende de la apertura de dicho camino.*

Seguramente que no hemos tenido intencion de decir que en ese estado se halle nuestro país, y nos extraña que tal consecuencia se aduzca de esas palabras, pero ya que cree en esta nuestra intencion, nos defenderemos, empezando por rechazar una interpretacion poco meditada.

Dije en el citado artículo que nos traeria civilizacion la apertura de ese camino. Bien. Pregunto á mi amigo articulista, ¿Puede por esto comprenderse que nosotros no estamos un tanto civilizados? No creo que pueda comprenderse así, máxime cuando la palabra civilizacion que casi ningun publicista ha podido exactamente definirla, envuelve una idea de cultura y perfectibilidad á que pocos países han llegado conforme al ideal de ella misma.

"La civilizacion dice Don Juan Donoso Cortes, es la cultura de un pueblo ya adulto y ocupado en pensamientos viriles." "La civilizacion, dice en otro lugar el mismo autor, es la

cultura propia de un pueblo que se ocupa en resolver graves problemas políticos y graves problemas sociales." Sin pecar de inexactos ¿podríamos decir que somos civilizados conforme á estas definiciones del célebre publicista español? No, no debemos gloriarnos de estarlo enteramente, reconocemos que existen en nuestro hermoso país, gérmenes de civilización que una vez desarrollados nos colocarán en el número de las naciones civilizadas.

Nuestros adelantos en la carrera de la civilización, no hay duda han sido gigantescos, pero se advierte que mas en lo material que en lo moral. El resultado de la civilización moral se conoce en la cantidad de ideas depositadas en la literatura nacional; como la civilización material se percibe en la prosperidad en un pueblo, en su industria y artes, comercio y agricultura etc. ¿Donde está nuestra literatura nacional? ¿cuales son nuestros adelantos materiales? ahora ¿cual es nuestra civilización? Vamos a decirlo, y al mismo tiempo demostrar que en nuestra patria se halla en la infancia.

Tenemos hermosos edificios en algunas de nuestras bellas ciudades, algunas partes de nuestros fértiles terrenos están cultivados, es cierto, pero tambien lo es, que existen inmensos terrenos baldíos donde la mano del hombre no ha ido á embellecerlos con sus labranzas: que existen montañas vírgenes en cuyas entrañas se ocultan preciosos metales que no son ni serán por mucho tiempo explotadas: que existen tribus salvajes indígenas donde no ha penetrado la luminosa verdad del Evangelio, donde un rayo de luz no ha ido á iluminar aquellas inteligencias adormecidas: que existen masas populares, un pueblo heróico, que por mas que se diga, que por mas que se trate de adularlo, si bien tiene una indole pacífica que le honra, un amor al trabajo que le hace moral y propietario, no se trata de educarlo para que conozca sus deberes como ciudadano y hombre que vive en la sociedad aun teniendo fondos al efecto; y sin ir mas léjos ¿no vemos una espaciosa Universidad, donde no existen las clases suficientes á la altura en que en el dia han llegado las ciencias? ¿contamos en el país con profesores para crear estas? ¿no vemos jóvenes que llenos de entu-

usiasmo por ilustrar su inteligencia, se devuelven de la puerta del edificio, al vez que allí solo se adquieren imperfectos conocimientos de derecho, única carrera, que sino brillante, se puede seguir en el país? Y en la agricultura ¿no sufre el peso del monopolio que impide á mas de nuestro café, otro artículo pingüe de exportación que la haga mas floreciente? Y en tal condición ¿podemos decir, porque algunas inteligencias brillan en la política, porque algunos hombres ilustrados honran nuestro foro y Congresos, que estamos civilizados?

De lo expuesto se reconoce, que nuestra civilización está en embrion, y que al decir que con el camino nos vendria civilización no hemos dicho mal, aunque no sé si seriamente ó por chiste, nuestro amigo el observador, dice que "duda si la civilización es una cosa material que puede venir por carretas ó bestias;" mas en contestación le preguntamos: ¿Si mañana se le antojase á nuestro Gobierno civilizar los pueblos indígenas de Boruca y Térraba, como haria para conseguirlo? ¿como haria para plantar allí la luminosa antorcha de la civilización? al llevarla ¿lo haria por el aire, ó por los caminos? Libros, instrumentos de ciencias y artes, maquinarias, etc. creo que son elementos de civilización.

Ademas dice nuestro observador, que todo creemos nos vendrà de dicho camino, y tiene razon; si es verdad que no lo hemos dicho, ahora lo decimos ¿y por qué no? Dice Don Alvaro Flores Estrada, en su curso de Economía política: "No se citará época alguna en que la sociedad humana haya hecho *progresos extraordinarios en la industria y civilización*, sin que á ella hubiese precedido la invención ó perfeccionamiento de un *medio de facilitar los caminos.*" En otra parte dice: "Un buen camino ó un canal es una máquina, y la mas productiva de cuantas puede haber para promover indirectamente la industria. Por su medio se economizan á la vez el capital, el trabajo y el tiempo: contribuye á abaratar los productos que se traen de otros puntos: hacen que tengan mejor valor los del país: hacen las permutas; por último, estimula y activa la producción."

Ahora, acortada la distancia ¿no nos

en contacto inmediato con los Estados Unidos del Norte y Europa?

Dadme el camino hecho y diez años de paz, y vereis que la inmigracion, la concurrencia en el mercado, dará tanta riqueza al país como ninguna de nuestras Repúblicas hermanas tiene hoy, y os la presentaré poderosa por su libertad y riqueza, grande por su civilizacion y cultura.

Concluyamos.—Finaliza el artículo en cuestion con dos preguntas que se nos hace: “¿en qué estado de postracion nos encuentra? ó si nó ¿como nos entrará la civilizacion por el camino?” A nuestra vez preguntamos, ya que nuestro observador no nos ha querido comprender: ¿El país en donde el espíritu público duerme sin mirar por sus grandes intereses morales y materiales; en donde teniendo mantenciales de riqueza natural permanece sin explotarse por falta de capitales ó brazos, y falta de estos por no haber vias de comunicacion cortas ó directas; en donde existen instituciones que no corresponden todavia á lo que es la verdadera República democrática; en donde el sable cuando quiera puede hollar el derecho y hacer imperar su ley ó su voluntad; en donde existe un Jurado de Imprenta que coharta la libre manifestacion del pensamiento; en donde los establecimientos de educacion no llenan las necesidades intelectuales de la época; en donde, en fin, existe un sistema fiscal que recuerda los días aciagos del coloniaje, que detiene el desenvolvimiento de la produccion; no podremos decir con certeza que se halla en estado de postracion?

Nos excusamos de contestar la última pregunta, por creerla ya suficientemente contestada con lo expuesto arriba.

N.

REMITIDOS.

LIMPIEZA EN LAS IGLESIAS.

Nada mas adecuado al lugar Santo que la limpieza. El cristiano se llena de respeto y veneracion al llegar al Santuario donde el aseo se deja ver en aquel lugar; y si hablamos de esta cualidad en abstracto, tanto mas exigente es, cuando nos concretamos á los ador-

nos y á los altares que es lo principal de los Templos. En nuestra Catedral, por desgracia, miramos las arañas de cristal convertidas en la sucia vivienda de insectos y oscurecidas por el polvo que durante algun tiempo les ha caído; atribuimos esto á descuido, pues que no se han tocado ni para los días de primer orden despues de haber trascurrido algunos.—¡Acordaos Ministros de Dios el celo que se tenia en los lugares sagrados en la ley antigua!

—o—

La juventud josefina se ha propuesto escribir en periódico y yo me aprovecho de esta ocasion para remitir á la prensa mis débiles trabajos intelectuales.

No hallaba sobre que escribir por la poca fecundidad de mi imaginacion, cuando se me vino el recuerdo de una máxima de un gran pintor, quien dice que el ingenio se aguza é inventa con mas facilidad, teniendo á la vista un caos, una confusion de figuras que entrelazandose unas con otras en desorden, ofrecen otras nuevas que no habian ocurrido en toda la vida; y penetrado de esta gran verdad, busqué inútilmente una obra ó produccion cuyos disparates entrelazados me dejaran ver algo nuevo que poder escribir. Me habria sido infructuoso el seguir consejos de nadie y desesperaba ya de lograr mi objeto, cuando por casualidad tendí la vista hacia mi escritorio en donde se hallaba una coleccion de periódicos con el título de “El Impresor,” entre los cuales sobresalía por lo original y lo romantico de su expresion, un artículo titulado “*En un baile.*” Tomé el número de dicho periódico y antes de comenzar a leer, se me ocurrieron varias ideas que no sé como se me vinieron tan de golpe, pues me falta lo principal que es la viveza de imaginacion. Por cierto que algo curioso se nos ofrece en este artículo, me dije, siendo sus redactores, y aun que no todos la mayor parte de ellos, los que sostienen los pocos saraos con que se divierte á nuestras j venes semi-monjas que no cuentan ya ni con paseos ni otra diversion que los bailecitos y algunas veces el teatro, son los únicos que dan algo que decir, y las Crónicas cuando no hablan de Policía, refieren curiosas

anécdotas de aquellos. No hay duda que aquí se nos refiere un acontecimiento notable. Lei en seguida, y ¡Cáspita! ya comienzan las curiosidades. Aquí hay gato encerrado, me dije, en llegando a la parte donde se dice que el autor se habia propuesto observar todo lo que ocurría a una pareja de baile, yendo con la suya como a remolque tras esta. La niña decía al joven (expiados) y este a la niña no sé que simplezas, concluyendo esta por quedar rendida a discrecion del papanatas. Quien será ella? me preguntaba, esto es ridiculizar demasiado a nuestras bellas, y me hace creer que la tal pareja le debió ocasionar motivo al autor para ridiculizarla de este modo, incluso su pareja, que si por este estilo son todas las demas, se debian suprimir los bailes, prefiriendo quedarse uno en su casa que ir a oír continuamente a nuestras Señoritas *sii, noo*, por contestacion a todos los requiebros de los jóvenes, o convertirse la reunion en un juzgado con jueces femeninos tan discretos y vivos como los de Pacaca ó Terraba. Era probable que aquello no tuviera ni pizca de verdadero, y que la pluma fuera inspirada por el despecho únicamente de alguno de nuestros caballeros que en esta ciudad se denominan "de la *Andante Infanteria*," quienes en lugar de batirse con sus rivales en singular batalla, enristran la pluma y salpican la cara de nuestras bellas con tan injustos epítetos, tales como feas, coquetas y otros por el estilo, haciendo las aparecer como unas tontas.

Deseo que no vuelvan a caer en manos de los escritoritos que tan mal las tratan, y que se libren de tener un hombre-hipoteca detras, oyendo lo que no le conviene. H.

VARIEDADES.

UN IMPRESOR CON CRINOLINA.

(Concluye.)

No se contentó con esto siguió leyendome el título de cada publicacion incluso el *aviso*, que me lo leyó todo.

—Ya lo ves, está en toda forma, y lo que no te admirará es que todos, hasta los escuelantes, se están suscribiendo; porque ¿adonde, cosa mas barata, se podrá conseguir?

—Por lo que a mí toca, no me harán cruces

como al *espíritu malo*, y solo temo que nos quedaremos con unos cuatro números; pues si entre las personas de mas edad no hay perseverancia, mucho ménos la habrá entre los jóvenes; de repente nos saldrán con que *es finado*.

—Eso no importa, me contestó, lo que indica es que vayas alistando tus obritas.

—¡Ahora sí! ¿Estás loco Manuel?—Sabe Dios el trabajo que me cuesta redactar una cartita familiar, y me habia de meter a escritor! Eso se queda para nuestros compañeros que han iniciado esta publicacion, que tienen suficiente habilidad para hacerlo; pero yo ¡Jesus! ni me lo vuelvas a decir... Me contento con ser suscriptor.

—Quien te ha contado que se necesita mucha erudicion para escribir lo que se piensa? y ménos en un periódico que no tiene pretensiones de literario. No se necesita ni ser Bachiller en filosofía: la mayor parte de los que escriben en él, se sabe que no se han graduado de tales.

—Todo puede ser, le repliqué, porque aunque no están graduados, saben tanto y mucho mas que algunos que tienen sus títulos; bien me consta a mí, que he sido condiscípulo de unos y otros.

—Segun eso, debieras hacer lo que ellos, y aunque no sea tan bien, alguna cosa a lo ménos, que siempre es escribir... Yo no he estado en Universidad, y con todo tengo mis intencioneillas.....

No sé a donde iria a parar Manuel, si yo, medio convencido, no le interrumpiera:

—¿Sabes si admiten los artículos sin la firma de su autor?

Si eso es todo, no tengas cuidado; lee aquí y verás que puedes decir cuanto se te venga al magin, que nadie, excepto el Editor, sabrá quien lo escribe.—Y al mismo tiempo me señalaba el principio del editorial, el prospecto, y ya no tuve mas que ver.

Sin embargo, trascurrieron algunos dias sin resolverme, porque no sabia cómo empezar, ni sobre qué escribir. Por fin, tomé la pluma, y despues de morderla, manosearla y meterla en el tintero, me determiné a dar principio por donde he comenzado a fastidiar a mis lectores.

Jotaeme.